

ct

No hay bosque en Sarajevo

de
Begoña Moral

(fragmento)

ESCENA TERCERA

Se iluminan dos espacios simultáneos en escena.

En el primer espacio, una mujer friega y seca unos platos sucios en una pica vieja y oxidada mientras escucha las noticias en la radio. Sus movimientos son lentos y dislocados, cortados. Al lado de la cocina, hay un sofá de dos plazas sobre el que descansan los retratos de dos hombres, uno de unos veinte años y otro de unos cuarenta. Un niño de trece años está sentado en el suelo a los pies del sofá mirando la televisión a la que le falta la pantalla. Dibuja maquinalmente en un papel sin mirarlo.

La mujer y el niño no pararán su acción ni dejarán de sonreír durante toda la escena.

Todo está cubierto de ceniza.

El segundo espacio que se ilumina es un pequeño escritorio de madera en el que un hombre de unos cuarenta años recita con voz maquinal. Es la PRENSA. Cuando la PRENSA empieza a hablar, la radio deja de sonar. A su lado, otro hombre se pasea rodeando el escritorio con claros signos de preocupación. Es el representante de las NACIONES UNIDAS.

LA PRENSA

El esperado informe sobre la matanza de más de 7.500 musulmanes en Srebrenica (Bosnia) en julio de 1995, presentado hoy en Holanda, exime de culpa a los *casco azul* holandeses que protegían el enclave musulmán en julio de 1995 y señala que éste era prácticamente indefendible.

Los soldados holandeses no estaban en condiciones de resistirse aunque hemos de reconocer que, sin saberlo, asistieron de hecho a la limpieza étnica perpetrada por los serbobosnios contra los musulmanes.

El informe responsabiliza a las Naciones Unidas por no haber prestado más ayuda a las víctimas y darles instrucciones " vagas", pero asegura que no hubo manera alguna de prever el genocidio.

El representante de las NACIONES UNIDAS levanta la cabeza y habla muy exaltado.

NACIONES UNIDAS

Ayudar: Prestar cooperación, auxiliar, socorrer. Poner los medios para el logro de algo.

PRENSA

La investigación, realizada a petición del Gobierno por el prestigioso Instituto Holandés para la Documentación de Guerra, es el resultado de casi seis años de estudio de archivos de todo el mundo y de entrevistas a más de 900 personas.

Con este estudio, el Gobierno holandés pretendía aclarar el tan criticado papel de los *casco azul* que durante años han sido responsabilizados de la matanza, uno de los episodios más dramáticos ocurridos tras la II Guerra Mundial.

NACIONES UNIDAS

Vuestro deber es ayudar, eso significa que DEBÉIS ayudar.

LA PRENSA

En realidad, las conclusiones del estudio titulado *Srebrenica, una zona de seguridad - Reconstrucción, antecedentes, consecuencias y análisis de la caída de una zona de seguridad*, no se diferencian mucho de las que ya formularon anteriormente el informe de las Naciones Unidas de noviembre de 1999 y el de la comisión parlamentaria francesa presentado a fines del pasado año.

Se ilumina el espacio de la Biblioteca de Sarajevo.

MISS SARAJEVO

El 11 de julio de 1995, cinco días después de que las tropas serbobosnias enviadas por Ratko Mladic rodearan el enclave, las fuerzas de paz de las Naciones Unidas, encargadas de protegerlo, lo entregaron y se retiraron.

En las horas siguientes, más de 7.500 varones en edad militar, que habían sido previamente separados de las mujeres, niños y ancianos, fueron brutalmente asesinados y enterrados en fosas comunes.

La superioridad de las tropas serbias y las órdenes concretas de las Naciones Unidas impidieron a los soldados holandeses resistirse.

NACIONES UNIDAS

La orden es clara: Cascos azules: AYUDAD A AQUELLOS QUE LO NECESITAN.

MISS SARAJEVO

Había órdenes de que sólo defendieran el enclave activamente si se producían riesgos para los propios *cascos azules*.

LA PRENSA

Las tropas serbobosnias mandadas por Mladic, que tomaron el enclave, eran mucho más numerosas y estaban fuertemente armadas.

A los soldados holandeses no les quedó más remedio que colaborar en la evacuación de los ciudadanos para evitar un baño de sangre, pero, según el informe, no sabían que se iba a producir una masacre.

NACIONES UNIDAS

No sabíamos que se iba a producir una masacre.

LA PRENSA

...y no hay ninguna prueba de que participaran activamente en la selección de los hombres, como se ha dicho.

NACIONES UNIDAS

Nunca hubiéramos participado activamente en la selección de los hombres. Eso es... nunca lo hubiéramos hecho.

LA PRENSA

Reacción de los familiares:

LA MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA deja de moverse y empieza a gritar a pleno pulmón. EL NIÑO QUE MIRA LA TELEVISIÓN deja de dibujar y empieza a contar del 1 al 7500. El grito de la mujer es un grito regular y continuado que se extiende en el tiempo. LA PRENSA debe elevar el volumen de su voz para que sus palabras puedan ser inteligibles.

El FRANCO TIRADOR coge al HOMBRE QUE VA A ENTRAR y hace el gesto de degollarlo cada vez que el niño cuenta un muerto. El representante de la ONU lo recoge cada vez y se lo devuelve al FRANCO TIRADOR.

LA PRENSA

Algunos de los familiares de los muertos y desaparecidos que estaban en la sala donde se ha presentado el informe se han levantado enfadados y la han abandonado en el momento en que han oído estas palabras.

El documento niega también que los soldados asistieran impasibles a la ejecución de los musulmanes...

NACIONES UNIDAS

Nunca. Se realizaron lejos de nuestros ojos. Lejos de nuestros ojos.

LA PRENSA

La ejecución de los musulmanes.

NACIONES UNIDAS

Lejos de nuestros ojos.

LA PRENSA

La ejecución de los musulmanes.

NACIONES UNIDAS

Lejos de nuestros ojos.

LA PRENSA

...impasibles a la ejecución de los musulmanes ya que la mayoría de las ejecuciones tuvieron lugar en los días siguientes a la caída del enclave y se realizaron lejos de sus ojos.

Ni los *casco azul* ni los gobiernos ni las Naciones Unidas pudieron prever de ninguna manera la masacre que se avecinaba porque la decisión del genocidio "no se planeó con anticipación".

NACIONES UNIDAS

(Agotado) No se planeó con anticipación.

Un tercer espacio se ilumina ahora y nos deja ver a LOU REED con una guitarra de pie entre unos matojos. Sobre su cuerpo se proyecta el dibujo del NIÑO QUE MIRA LA TELEVISIÓN.

LOU REED canta Perfect day al mismo tiempo que LA MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA deja de gritar y pasa a recitar con gran angustia la letra de la canción. El niño también deja de contar muertos y continúa dibujando sobre LOU REED. El FRANCO TIRADOR y el REPRESENTANTE DE LA ONU siguen degollando a sucesivos HOMBRES QUE VAN A ENTRAR.

MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA

Un día perfecto,
bebemos sangría en el parque
y después, cuando anochece
volvemos a casa.

Un día perfecto,
damos de comer a los animales en el zoo
después vamos al cine
y volvemos a casa.

Oh, es un día tan perfecto
Estoy contenta por haberlo pasado contigo
Oh, es un día tan perfecto
Tú haces que me sienta a gusto.

Un día perfecto,
nos olvidamos de los problemas
Ajenos a nosotros mismos,
es tan divertido.

Un día perfecto
Haces que me olvide de mí misma
Hoy me has hecho creer que era alguien diferente,
alguien bueno.

Oh, es un día tan perfecto
Estoy contenta por haberlo pasado contigo
Oh, es un día tan perfecto
haces que me sienta a gusto.

Cosecharás lo que has sembrado.
Cosecharás lo sembrado.
Cosecharás lo sembrado.
Cosecharás lo que has sembrado.

*LA MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA se desploma en el suelo. EL NIÑO QUE MIRA LA TELEVISIÓN da su dibujo por terminado y se dirige a público.
(...)*

ESCENA CUARTA

El FRANCOTIRADOR se gira sin tiempo a reaccionar. El HOMBRE QUE ENTRA le pega un tiro en la nuca. El FRANCOTIRADOR cae al suelo y el HOMBRE QUE ENTRA sale de la habitación. El FRANCOTIRADOR MUERTO se levanta. Se ilumina LA MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS.

FRANCOTIRADOR

Ibas por una carretera. Eso es lo que parece... por lo que me explicas.

MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA

No creo que fuera exactamente una carretera.

FRANCOTIRADOR

¿Sabías que podía pasarte por encima?

MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA

No creo que pudiera pasarme por encima. No podemos estar hablando del mismo momento.

FRANCOTIRADOR

Sólo me limito a repetir lo que me has dicho. Yo no estaba allí. Ya me había marchado.

MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA

No tendrías que haberte marchado.

FRANCOTIRADOR

¿Cocinabas tú por las noches?

MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA

No quería que se estropeará la comida.

Pausa.

Además, nos estábamos quedando todos demasiado delgados.

FRANCOTIRADOR

¿Cuándo escuchaste la música?

MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA

Nunca hubo música.

FRANCOTIRADOR

Pero sí un camino.

MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA

A mí la música que me gustaba entonces era la de aquellos grupos ingleses de los ochenta.

FRANCOTIRADOR

Casi no se podía escuchar otra cosa.

MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA

No. Te equivocas. Era difícil encontrar música en cualquier parte.

FRANCOTIRADOR

Ayer dijiste que fue la música la culpable.

MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA

Nadie tuvo la culpa.

FRANCOTIRADOR

Pero aún así...

MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA

Nadie podría recordar la música. Porque no era música. No lo parecía.

Ni siquiera mientras me ahogaba. Mucho menos dentro del agua. Cuando creí sentir que me moría.

No recuerdo la música.

FRANCOTIRADOR

¿Tú cantabas entonces?

MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA

Si abría la boca, si conseguía abrir la boca para respirar, para sacarla de entre la ropa, me asustaba más porque me daba cuenta de que me estaba ahogando.

FRANCOTIRADOR

Dicen que no es dolorosa la muerte por ahogo.

MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA

Dicen muchas cosas.

FRANCOTIRADOR

Lo he oído más de una vez.

MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA

No estoy muerta. Eso está claro.

FRANCOTIRADOR

Sí, al menos eso está claro.

Pausa.

Te echo de menos.

MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA

Durante el cuarto sólo podía pensar dónde estaba el niño. Había oído historias. O el quinto.

FRANCOTIRADOR

Creí que habías dicho que pasaron de largo.

MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA

La comida les atrajo.

FRANCOTIRADOR

Cocinabas tú misma.

MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA

El niño estaba en la parte de atrás. No lo había visto.

Pausa

Había aprendido a hacerlo con cerdos. Con un machete grueso.

FRANCOTIRADOR

¿Podías hacerlo con facilidad?

MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA

No, pero me esforzaba. Por ellos. Por todos. No nos merecíamos lo que nos pasaba. El primero me costó. Tuve que hacerlo a tres tiempos. No acababa de cortar. Gritaba. Pero casi no sangraba.

FRANCOTIRADOR

Debió ser difícil para ti.

MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA

Entramos con los cuchillos en la mano. Teníamos hambre. No podíamos hacer otra cosa. Después cogí práctica. Al principio me sangraban las manos. Pero es como cuando te cortas y no sientes dolor. No sentía dolor. No me dolía.

FRANCOTIRADOR

¿Y el niño?

MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA

Estaba en la parte delantera.

FRANCOTIRADOR

Has dicho que estaba en la parte trasera.

Pausa.

Te echo de menos.

MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA

Se ahogaron todos en el río. Yo misma los llevé. Y dejé la ciudad limpia. Tenían hambre. Fue fácil. La música que masticaban era mi voz y mi cuerpo. Fue muy fácil. Ahora he parido un niño muerto. Y nadie lo quiere amamantar. ¿Volverás tú para amamantarlo?

El FRANCOTIRADOR no responde. Se oye un ruido.

El FRANCOTIRADOR se aproxima al rifle colocado, se sienta frente a él y lo gira

hacia la puerta. Entra EL HOMBRE QUE ENTRA. El FRANCOOTIRADOR tiene tiempo a reaccionar y dispara al HOMBRE QUE ENTRA en la frente. El HOMBRE QUE ENTRA se desploma en el suelo.

LA MUJER QUE FRIEGA LOS PLATOS LLENA DE CENIZA deja de estar iluminada.

EL FRANCOOTIRADOR desviste al hombre muerto y se pone su ropa. Recoge su rifle lentamente y todas sus cosas. Sale. Esta acción será paralela a la Escena 5.